

Crisis y pobreza rural en Honduras

Noviembre 2009

Manuel Villa y
Horacio Lovo

La crisis económica mundial afectará de manera directa, aunque diferenciada, a los países de América Latina. Este estudio intenta descifrar cuáles serán los efectos de esta crisis en la población rural latinoamericana; cómo influirá en la pobreza rural de los 11 países estudiados; y qué acciones deberían tomar los gobiernos y la cooperación internacional para mitigar sus efectos. Las investigaciones que pertenecen a la serie “Crisis y pobreza rural en América Latina” se llevaron a cabo en: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Brasil, Bolivia, República Dominicana, Paraguay y Perú.

- ▶ En Honduras, se espera que la crisis internacional se refleje en la disminución de las exportaciones, especialmente las manufactureras, y en la reducción del envío de remesas desde el extranjero.
- ▶ Se estima que esta crisis incidirá directamente en el aumento de la vulnerabilidad de los hogares con menor capacidad de consumo, pero también afectará a las familias no pobres del quintil 4, cuyos ingresos están más cercanos a la línea de pobreza.
- ▶ En el sector rural, el 24% de los hogares que producen cultivos para la exportación son los que podrían verse afectados si la demanda internacional o los precios internacionales de los productos que se exportan disminuyen.

Entre las acciones que el Estado y las agencias de cooperación pueden implementar para contrarrestar los efectos de la crisis en Honduras, se sugiere:

- ▶ **Incrementar la inversión pública en construcción de carreteras, especialmente en las zonas más deprimidas.**
- ▶ **Buscar nuevos mercados internacionales para los actuales productos de exportación.**
- ▶ **Crear líneas de financiamiento para los emprendimientos económicos, para la micro y pequeña empresa, para mujeres y hombres, modificando las políticas al respecto que en la actualidad resultan excluyentes.**
- ▶ **Aumentar el apoyo técnico y financiero destinado a los hogares que producen para el autoconsumo, con lo cual se reducirán las posibilidades de una crisis alimentaria. Focalizar acciones en los pequeños productores agrícolas y forestales, con el fin de aumentar la producción local y el empleo.**
- ▶ **Identificar los hogares rurales receptores de remesas, priorizando las políticas orientadas hacia ellos para contrarrestar la pobreza rural.**

Dimensiones de la crisis en Honduras

Por su vinculación con el mercado internacional, los mayores impactos de la crisis internacional en Honduras se darán en el sector financiero y en el de la industria manufacturera, cuyo principal mercado es Estados Unidos (39% de las exportaciones en el año 2008) y que representó el 57% de las exportaciones totales del país en ese mismo año. Esto se traducirá en una pérdida de puestos de trabajo por reducción de personal en las plantas industriales o por el cierre de fábricas.

► Entre los efectos de la crisis ya observados a fines de 2008 e inicios de 2009, destacan:

- La producción camaronera que representa el 13% del producto interno bruto (PIB) agrícola y el 3% del PIB nacional disminuyó sus exportaciones en un 14% en 2008.
- No obstante, se mantuvo la tendencia creciente en los dos productos principales de exportación el café y el banano que representaron aproximadamente el 58% del PIB agrícola y el 14% del PIB nacional.
- A partir de junio de 2008, la tendencia de envío de remesas disminuyó entre un 11% y un 13%, no alcanzándose a fin de año la cifra proyectada por el Banco Central de Honduras (BCH) sobre la base del crecimiento registrado en el año 2007.
- La inflación provocada por los altos precios del petróleo, y como efecto de los primeros impactos de la crisis, alcanzó el 16% en 2008, y aunque los precios internacionales del petróleo disminuyeron, los de la canasta básica se mantuvieron. Entre los quintiles más pobres, esto se contrarrestó con el incremento del salario mínimo.
- Según la Asociación de Maquiladores de Honduras, hasta inicios del año 2009 se habían perdido entre 5 mil y 8 mil puestos de trabajo debido a la reducción del número de empleados en las plantas o al cierre de empresas manufactureras, producto de una combinación de la crisis y el incremento del salario mínimo.
- Con la menor capacidad de ahorro de los hogares debido a la inflación y a la disminución de los flujos de dinero provenientes del extranjero debido a la crisis, el sistema financiero ha reducido las facilidades de crédito de largo plazo para financiar proyectos de vivienda o producción, así como también las líneas de crédito a corto plazo para financiar el comercio exterior.

► Las principales proyecciones producto de la situación recesiva indican que:

- La economía hondureña se desacelerará, alcanzando un crecimiento de entre el 2% y el 3% para el año 2009 (menor al 4.3% alcanzado en 2008, que ya era más bajo que el crecimiento medio anual de los tres años anteriores), de acuerdo a estimaciones del BCH.

Elementos del contexto

Para contextualizar los posibles cambios provocados por la crisis financiera internacional, deben mencionarse algunas acciones económicas y políticas que aumentan la vulnerabilidad o fortaleza de Honduras frente a esta crisis y que no están reflejadas en las tendencias marcadas por las estadísticas de 2008:

- En noviembre del año 2008, el salario mínimo fue fijado en 5,500 lempiras mensuales en el área urbana y 4,055 lempiras en el área rural (289.02 dólares y 213.08 dólares, respectivamente). El promedio del salario mínimo hasta la fecha era de 3,400 lempiras (178.77 dólares). Lo anterior ha provocado pérdidas de puestos de empleo, especialmente en la micro, pequeña y mediana empresa. En este momento no hay estadísticas que permitan diferenciar qué cantidad de empleos se están perdiendo debido al incremento del salario mínimo y cuántos como efecto directo de la crisis, o debido a una combinación de ambos factores.
- Aunque ha sido una sugerencia del FMI, el Estado de Honduras no devaluará su moneda, por lo que la tasa cambiaria oficial se mantendrá por lo menos durante el año 2009.
- La mayor parte de las medidas del Estado se dirigen a proteger la liquidez bancaria y a la transferencia directa a los sectores más vulnerables.

- Disminuirán las exportaciones manufactureras y también los envíos de dinero desde el extranjero (remesas), que son la principal fuente de divisas del país y que en el año 2007 representaron aproximadamente el 25% del PIB (2,701 millones de dólares, según el BCH).
- Podría producirse un aumento de la inflación, disminuyendo el consumo de los hogares tanto rurales como urbanos, en particular los del quintil 4 y 5, pero no necesariamente en materia de servicios y alimentos.

Impacto sobre la pobreza

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en mayo de 2008 el 59% de los hogares se encontraba por debajo de la línea de la pobreza: un 23% en pobreza no extrema y un 36% en condiciones de pobreza extrema. En el caso de los hogares rurales, el 63% estaría en condición de pobreza, y en el de los hogares urbanos, el 56%. Aun cuando la pobreza total rural y la urbana se diferencian en siete puntos porcentuales, la severidad de la pobreza en el área rural es evidente, pues allí el 49.5% de los hogares vive en pobreza extrema y con ingresos insuficientes para adquirir una canasta básica de alimentos. Es decir, la pobreza del área urbana es principalmente no extrema, salvo en las ciudades pequeñas (donde la pobreza extrema alcanza el 38%), cuyas características y dinámicas económicas están estrechamente ligadas a las rurales, aunque sus hogares cuentan con mayor acceso a servicios públicos y vías de comunicación.

- ▶ **Se espera que la crisis financiera se manifieste, de manera directa, principalmente en los hogares urbanos.**

Esto se debe a la relación que estos hogares tienen con la producción manufacturera y el comercio, el que podría deprimirse por la disminución general del consumo de las familias. Los hogares vinculados al turismo también podrían verse afectados. En la medida que los ingresos de los hogares de los países desarrollados disminuyan, bajará la venta de servicios relacionados con ese rubro, aunque su aporte al PIB es poco significativo.

- ▶ **La crisis aumentará directamente la vulnerabilidad de los hogares con menor capacidad de consumo, pero también afectará a las familias no pobres del quintil 4, cuyos ingresos están más cercanos a la línea de pobreza.**

Los hogares del quintil 4, dado su ingreso promedio de 4.30 dólares diarios solo 1.18 dólar por arriba del costo de la canasta básica pueden pasar de la condición de no

Pobreza y pobreza extrema

- Para el año 2007, el 36% de la población total del país vivía en condiciones de extrema pobreza. Un 22.8% de las personas vivía con un dólar o menos al día, lo que se traduce en 1.7 millones de hondureños viviendo en esta condición. El 79% de este total pertenecía al área rural.
- Más del 22.9% de los habitantes de Honduras son pobres no extremos, con un ingreso per cápita diario por debajo de los 3.12 dólares (costo per cápita diario de una canasta básica).
- Un 54.5% de la población total vive en el sector rural, donde el 49% de la población vive en pobreza extrema, con una cantidad menor a 1.61 dólar diario (costo per cápita mensual de la canasta básica de alimentos dividida en treinta días).
- Sobre la base del ingreso per cápita por quintiles de ingresos, los quintiles 1, 2 y 3 son los hogares que viven por debajo de la línea de la pobreza (ingresos menores al costo de la canasta básica).

pobres a la de pobres debido a cambios inesperados, ya sean de carácter idiosincrásico o externo (como la crisis financiera mundial). Del total de hogares del quintil 4, un 34% vive en el sector rural y un 10.3% en las ciudades pequeñas.

► **En el mercado laboral de Estados Unidos, la crisis está provocando un mayor número de deportaciones y retornos voluntarios de hondureños que trabajaban allá, además de una disminución del envío de remesas.**

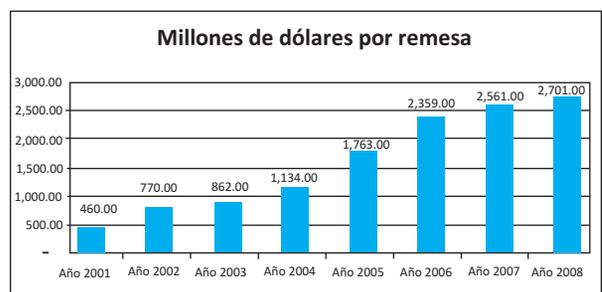
La emigración es un fenómeno de reciente incremento en Honduras, especialmente desde el huracán Mitch en 1998. El destino del 91% de los emigrantes hondureños es Estados Unidos y se estima que aproximadamente el 90% no contaría con permisos migratorios, por lo que no hay una cifra exacta oficial de hondureños residentes en el extranjero. Sin embargo, considerando el promedio de cada envío de remesas (301 dólares mensuales, según el BCH), se calcula que la población de emigrantes fluctúa entre los 800 mil y el millón de hondureños. Según el INE, las remesas representaron el 9.4% de los ingresos totales de los hogares en el año 2007, lo que las ubica como la tercera fuente de ingresos en orden de importancia para las familias. En el área rural, su aporte es más significativo, ya que el ingreso por remesas representó el 12.5% de los ingresos de los hogares, mientras que en el área urbana el 8%. De ahí el impacto que pueden tener los retornos de emigrantes y la disminución de las remesas en el país.

► **Mientras no se visualizan cambios importantes en las exportaciones de café y banano, la crisis sí se hará notar en la situación del empleo en el sector industrial.**

En particular preocupa el caso de la maquila (prendas de vestir, producción de aparatos o partes, hilados e hilos, tejidos de punto), que representa el 57% de las exportaciones del país, un sector donde ya se ha reducido el empleo por causa de la crisis y del alza del salario mínimo. Indirectamente, esta pérdida de empleos afectará la demanda de trabajo en el sector primario, ya que muchos de los obreros del sector industrial son migrantes del área rural que llegan a la ciudad en busca de empleo, tal como sucede en Choloma, una de las principales zonas industriales de procesamiento cuya población se duplicó en la década anterior debido a la migración interna rural y urbana.

El peso de las remesas

- En septiembre de 2006, el porcentaje de hogares hondureños receptores de remesas era de 15% en el ámbito nacional, 13% en el área rural y 16% en el área urbana.
- Las remesas son la principal fuente de divisas del país, con un incremento sustancial medido desde el año 2001, momento en que la emigración de hondureños aumentó considerablemente. Aunque el monto de remesas recibidas en 2008 fue mayor que en 2007, las tendencias cambiaron a partir del segundo semestre de 2008, cuando se observó una disminución de estos envíos. Según las tendencias de 2007, cuya proyección para enero de 2008 era de 3,050 millones de dólares, esto significaría una disminución en la proyección de los envíos de aproximadamente un 11%, porcentaje que podría aumentar en la medida que se profundice la crisis en Estados Unidos, donde la oferta de empleo ha disminuido considerablemente tanto para los nacionales como para los inmigrantes.



Crisis y pobreza rural

En la última década, la población hondureña pasó de ser eminentemente rural a tener mayores características urbanas, principalmente debido a la alta migración hacia las principales ciudades del país y hacia las ciudades medianas, donde existe una mayor oferta de empleo en la industria maquiladora. En 2008, la población total hondureña era de 7.7 millones de personas, de las cuales un 54% residía en el área rural, un 20% en dos ciudades principales y un 26% en ciudades medianas y pequeñas estrechamente relacionadas con el área rural.

► Los hogares que producen cultivos para exportación están entre los más vulnerables a la crisis.

El 24% de hogares que producen cultivos para la exportación son los que en menor o mayor grado podrían verse afectados si la demanda internacional o los precios internacionales de los productos para exportación disminuyen. Por otro lado, estos hogares no necesariamente son exportadores y no se puede precisar qué porcentaje de sus ingresos depende de estos productos, los que se verían afectados tanto por la disminución de la demanda internacional como por un aumento en la oferta local. Al analizar las características de los hogares rurales por quintil, hay un 14% de jefes de hogar con empleo formal en el quintil 4 y un 24.6% del quintil 5 que podrían ser afectados por la crisis, especialmente si ocupan puestos en el sector agroexportador, con énfasis en el camarón, el café y el banano.

► Los hogares que producen para el mercado interno también pueden verse perjudicados.

La producción del 59% de los hogares rurales se destina al mercado interno. Ahora bien, hay un 16% de hogares cuyos cultivos se vinculan a la industria doméstica, como la producción de aceite y harinas, los cuales podrían verse afectados si la demanda local e internacional de estos productos disminuye.

► La pérdida de empleo en el sector manufacturero tendrá consecuencias en el sector rural.

Por una parte, esta pérdida puede producir un desplazamiento de desempleados de la industria hacia el área rural, con un posible aumento de la mano de obra disponible en esa área. Por otra parte, puede provocar la disminución del monto y frecuencia de envíos de dinero entre hogares urbanos y rurales. Aunque no es posible precisar el monto, hay un importante flujo de transferencias locales de personas empleadas en la industria maquiladora que envían dinero a sus parientes en hogares rurales. Estos envíos, al igual que las remesas internacionales, disminuirán en la medida que se pierdan más puestos de trabajo en la industria manufacturera.

► La crisis puede significar una disminución de las remesas internacionales que recibe el 13% de los hogares rurales, además de afectar las condiciones de empleo por el retorno de hondureños.

Según el Servicio de Inmigración y Aduanas de EE.UU., las deportaciones en el año 2008 alcanzaron las 25 mil personas. Los deportados y los retornados voluntariamente cuyo hogar de origen está en el área rural, al igual que los desplazados de las zonas industriales, aumentarían el porcentaje de personas y jefes de familia desempleados o autoempleados en el área rural, así como la demanda de empleo en el sector primario.

¿Qué se ha hecho para responder a la crisis?

► Medidas del gobierno.

En la actualidad no existe un plan publicado con el fin de contrarrestar los efectos de la crisis financiera, solo existe información oficial vertida bajo el nombre de Plan de Crecimiento Económico con Equidad. No obstante, el Estado ha anunciado una serie de medidas, como:

- Fortalecimiento del sistema financiero, garantizando los depósitos de los ahorrantes y flexibilización de requisitos y procedimientos para que la banca privada que tiene exceso de liquidez ponga a disposición del sector productivo 22 mil millones de lempiras, compartiendo el riesgo crediticio con el sistema bancario para estimular los créditos dirigidos a la producción.
- Inversión financiera de 525.49 millones de dólares de fondos públicos para el sector productivo privado (siete años de plazo, 10% de tasa de interés a los sectores productivos, 7% de tasa de interés a la micro y pequeña empresa), ampliando los créditos para el sector de la construcción, urbanizaciones, naves industriales, centros comerciales y educativos, hospitales, hoteles y la construcción de pequeños proyectos hidroeléctricos.
- Ampliación del apoyo financiero del gobierno al sector social de la economía por un monto de 157.65 millones de dólares, de los cuales 105.1 millones de dólares son para la construcción de vivienda social; 31.53 millones de dólares para financiar la micro y pequeña empresa agrícola; y 21.2 millones de dólares para el apoyo a otros sectores sociales en vivienda, producción agrícola y otros.
- Creación de una línea de crédito por 47.29 millones de dólares para el pago oportuno de obras y servicios públicos de salud y microempresa.
- Creación de una línea de 42.04 millones de dólares en bonos para pago de la mora agraria y titulación de predios urbanos (800 millones de lempiras).
- Otorgamiento de licencias ambientales de manera expedita y oportuna a las solicitudes presentadas, con una inversión estimada para el 2009 de 893.33 millones de dólares.
- Ampliación de transferencias del Estado de 150 mil a 220 mil familias de los municipios más pobres de Honduras (programa de compensación).

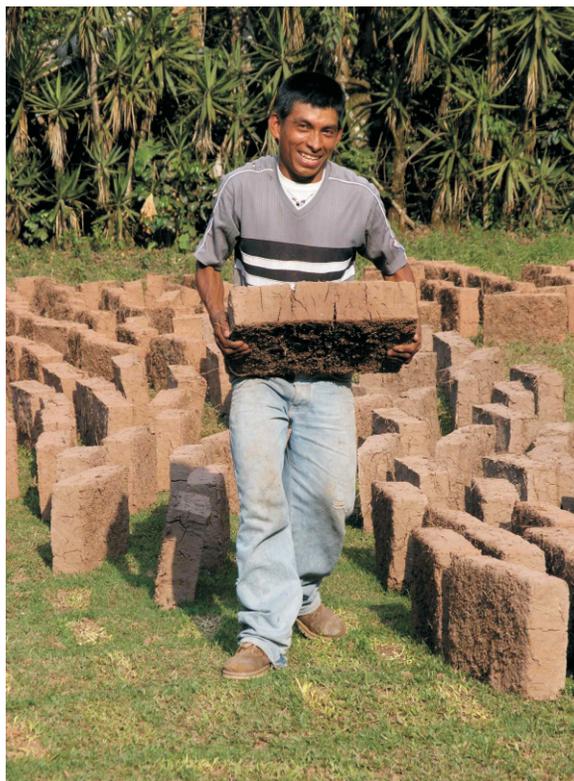


Foto: Lon&Queta / Flickr

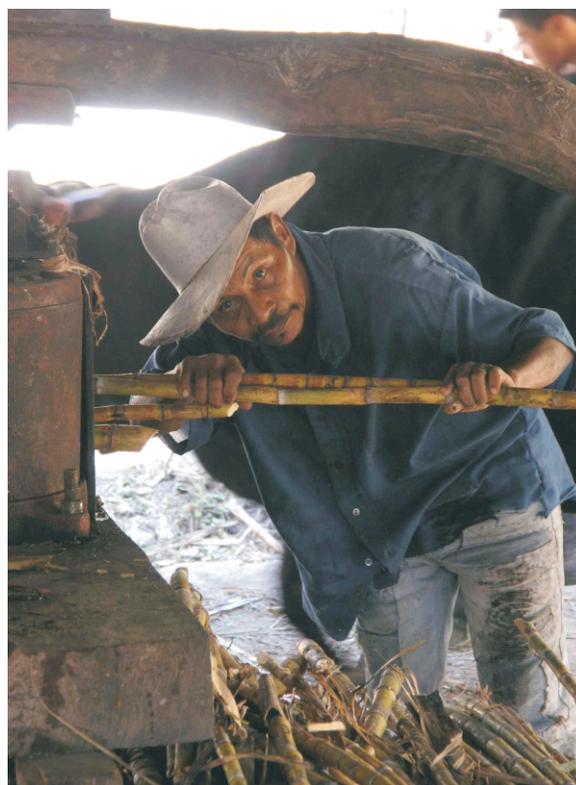


Foto: Lon&Queta / Flickr

► Aporte del BID.

Por su parte, el Banco Interamericano para el Desarrollo puso 80 millones de dólares a disposición del Estado de Honduras para proyectos de inversión, lo que incluye un préstamo inicial de 20 millones de dólares para transferencias condicionadas de efectivo a familias en situación de extrema pobreza.

Cabe señalar que Honduras se encuentra en un año de elecciones políticas, ya que el período del actual gobierno finaliza en enero del año 2010. Todas las propuestas del Estado, salvo aquellas que se comprometen mediante acuerdo o firma con los organismos internacionales, estarán sujetas a modificación por la nueva administración.

Limitaciones

Si bien las propuestas del Estado frente a la crisis parecen consecuentes y apropiadas a la situación nacional, existen grandes limitaciones para que estas propuestas logren impactos sostenibles, entre ellas las siguientes:

- Honduras aún no ha logrado firmar un acuerdo con el FMI, lo que pone en riesgo las transferencias de una importante suma de dinero proveniente del exterior y cuyo monto no ha sido publicado; sin embargo, algunos sectores especulan que esta suma alcanza aproximadamente el 20% del presupuesto general de la República.
- Las acciones anunciadas por el Estado no han sido acordadas mediante el consenso; existen posiciones encontradas entre la sociedad civil y el Estado.
- La empresa privada apoya aquellas medidas anunciadas para fortalecer los sectores productivos, especialmente al sector financiero, pero no las medidas enfocadas a subsidiar los sectores más vulnerables.
- El retraso en la aprobación del presupuesto general de la República limita la capacidad de ejecución del Estado.

Propuestas para mitigar los efectos de la crisis en la población rural

A corto y mediano plazo, hay una serie de acciones que el Estado y las agencias de cooperación podrían implementar para aminorar o contrarrestar los efectos de la crisis:

- **Regular las políticas de las instituciones bancarias.** Hasta el momento, se ha privilegiado los créditos para consumo e infraestructura, incrementando la colocación de recursos en el sector productivo del país, especialmente el orientado al mercado nacional. Junto con ello, se deben también desarrollar políticas orientadas a incrementar el consumo de la producción nacional.
- **Incrementar la inversión pública en construcción de carreteras.** Esto debe apuntar especialmente a las zonas más deprimidas que podrían resultar menos interesantes para la planificación logística internacional. Esta medida incrementaría el empleo local entre los sectores rurales más excluidos y vulnerables, como los del occidente de Honduras y parte de la región sur del país.
- **Acompañar las inversiones del Estado con plataformas sociales.** Estas plataformas deben estar conformadas por representantes de diferentes sectores organizados con el fin de incrementar la transparencia y la auditoría social. De esta forma, además de brindar un mecanismo más eficiente de evaluación y monitoreo, la información circularía con mayor dinamismo en los territorios focalizados.
- **Buscar nuevos mercados.** La búsqueda de nuevos mercados internacionales para los actuales productos de exportación resulta indispensable, especialmente de mercados más estables que los actuales. Con ello, además, la producción hondureña podría diversificarse.
- **Incrementar las capacidades locales.** Esto será determinante para contrarrestar los efectos de la crisis actual e implica una identificación de liderazgos regionales por sector de acuerdo al nivel de vulnerabilidad ante la crisis y, en consecuencia, la priorización de estos grupos y el fortalecimiento de la institucionalidad local y nacional.

- **Crear líneas de financiamiento para el emprendimiento.** En el sector público y privado deben crearse líneas de financiamiento para los emprendimientos económicos, para la micro y pequeña empresa, para mujeres y hombres, modificando las políticas de otorgamiento que en la actualidad resultan excluyentes, con lo que además podría incrementarse el nivel de empleo y autoempleo en el sector rural y, por lo tanto, los ingresos, la producción y el comercio.
- **Aumentar el apoyo técnico y financiero destinado a los hogares que producen para el autoconsumo.** Asistiendo a este grupo, se reducen las posibilidades de una crisis alimentaria como efecto de la crisis financiera internacional y, por lo tanto, disminuye la necesidad de los proyectos asistenciales de respuesta, cuyos recursos podrían canalizarse anticipadamente para incrementar las capacidades productivas de los hogares.
- **Focalizar acciones en los pequeños productores agrícolas y forestales.** En el sector agrícola existe un importante número de propietarios y pequeños propietarios, que resulta un grupo meta especial para acciones de cooperación mediante enfoque de fincas integrales, frutícolas, huertos, etc., lo que aumentaría la producción local y el empleo. Por su parte, los

proyectos agroforestales, el desarrollo forestal comunitario y los proyectos de transformación local de esta materia prima mediante buenas prácticas, son una alternativa viable para el financiamiento en el marco de la nueva ley forestal.

- **Identificar los hogares rurales receptores de remesas, priorizando políticas orientadas a ellos para contrarrestar la pobreza rural.** En este ámbito es necesario: generar entre el Estado, las ONG y la cooperación una institucionalidad en torno a los receptores de remesas mediante la creación de una comisión del emigrante o similar, no inserta en la Secretaría de Relaciones Exteriores; planificar acciones conjuntas entre la cooperación y el Estado para la reinserción económica de los emigrantes retornados; crear líneas de crédito para la producción entre hogares con emigrantes retornados o entre hogares receptores de remesas cuya alimentación y satisfacción de necesidades básicas están en riesgo; fortalecer las capacidades de los jefes o jefas de hogar mediante talleres y planes para la administración y la inversión, a la vez que se refuerzan espacios de discusión para contrarrestar los costos sociales de la emigración; y diseñar campañas nacionales para la información y sensibilización para este grupo, con el fin de promover el ahorro y la inversión.

Los contenidos de esta publicación se basan en el documento: Villa, M. y Lovo, H. 2009. "Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Honduras". Documento de Trabajo No. 46, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp, Santiago, Chile. Forma parte de la serie "Crisis y pobreza rural en América Latina" llevada a cabo en 11 países de la región. Se puede acceder al documento completo y a las citas y referencias bibliográficas en:

www.rimisp.org/dtr/documentos

El Proyecto Crisis y Pobreza Rural en América Latina es una iniciativa conjunta de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). El estudio en que se basa esta publicación fue financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (www.idrc.ca) a través del programa Dinámicas Territoriales Rurales coordinado por Rimisp. La publicación de los documentos de la serie Crisis y Pobreza Rural ha sido posible gracias a una donación del FIDA.

Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión sin fines de lucro de este informe con la apropiada citación de la fuente.



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza



IEP Instituto de Estudios Peruanos